

LAS EXCURSIONES: INSTRUMENTOS EDUCATIVOS EN LA RENOVACIÓN DE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

CLEMENTE HERRERO FABREGAT
clemente.herrero@uam.es
Universidad Autónoma de Madrid

La Segunda República Española supuso a nivel educativo el intento de superar un tipo de educación que se constituía en la herramienta de transmisión de la ideología de las estructuras caciquiles y anquilosadas que predominaban en España de la primera restauración borbónica. No obstante, hay que tener en cuenta la importancia de los movimientos regeneracionistas y culturales anteriores. El filósofo José Luis Abellán habla de la Generación del 14, año en que José Ortega y Gasset, profesor de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, fundándose el 23 de marzo la Liga de Educación Política de la que formó parte, junto a intelectuales de gran talla como Lorenzo Luzuriaga, director de la *Revista de Pedagogía*. Junto con la anterior generación del 98 y la posterior del 17 se establecen las bases ideológicas sobre las que descansa las acciones culturales y educativas del primer bienio de la Segunda República Española. La educación era una de las preocupaciones de todo este movimiento, dentro del que destaca el profesor Chico con propuestas educativas novedosas, que vamos a estudiar.

Pedro Chico Rello nació en Madrid el 28 de mayo de 1893, falleciendo en la misma ciudad el 3 de marzo de 1985. Estudió bachillerato obteniendo premio extraordinario; la carrera de Maestro elemental en Segovia entre los años 1903 y 1909; la carrera de Maestro superior en la Escuela Normal Central, en el curso 1909-1910, y en este último curso ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central en la que se doctorará posteriormente. Entre 1914 y 1917 estudia en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, antecedente de la Facultad de Pedagogía. Obtiene por oposición la cátedra de geografía siendo su primer destino la Escuela de Orense. De allí pasa inmediatamente a Soria y en la década de los treinta a la Escuela Normal número 1 de Madrid.

Su formación inicial está basada en las enseñanzas recibidas en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, sobre todo, de las procedentes de quien considera básicamente su maestro, don Ricardo Beltrán y Rózpide. En la Facultad de Letras tuvo como profesores a Eloy Bullón, Pío Zabala, Antonio Ballesteros, Antonio Vives y Eduardo de Hinojosa. Los estudios que cursa en la Escuela Superior de Bellas Artes terminan de modelar su personalidad científica y docente. A esto hay que añadir que es becado por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en 1920, permaneciendo en el Colegio de Francia y en la Sorbona de París durante 1920 y 1921, momento en el que amplía y fundamenta sus conocimientos geográficos.

El objetivo de las estancias era descubrir la raíz de la cultura española desde una perspectiva europea, de ahí la importancia que adquirieron los viajes de estudios al extranjero canalizados por la Junta de Ampliación de Estudios. Las características de dicha generación fueron el europeísmo, racionalismo, científicismo y republicanismo. Junto a estos rasgos hay que añadir otro más que se puede calificar de ludismo, ya que en oposición a la España introvertida de Unamuno surgió una generación vigorosa y optimista, extrovertida hacia la alegría de la vida, que se propuso reanimar a la sociedad española. En esta línea habría que entender el sentido deportivo y festivo de la vida proclamado por Ortega frente al sentido trágico unamuniano, y en la misma hay que enmarcar el raciovitalismo característico de este filósofo. Como fruto de la permanencia en Francia el profesor Chico elaboró una memoria titulada *Cómo se estudia la Geografía en Francia* publicada en los Anales de la Junta.

Esta generación va a realizar su proyecto político y cultural durante la Segunda República Española, momento en el que todos los planteamientos teóricos de la misma van a intentar ser puestos en práctica. La renovación pedagógica se va a realizar a nivel de formación del profesorado en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, en la que tuvo gran influencia la Institución Libre de Enseñanza. En la misma se introdujeron nuevas concepciones pedagógicas, en la línea de Giner de los Ríos, que propugnaba que para reformar la educación había que formar dinámicamente a los maestros en las Escuelas Normales. De ahí su empeño de dotar a estos Centros de otros mecanismos de acción, de robustecer sus fundamentaciones científicas, de rodear su trabajo de otro tipo de objetivos. Para ello propone una reforma metodológica que haga de la intuición y acción las dos herramientas fundamentales y procura que la enseñanza y el aprendizaje sean procesos vividos intensamente por el alumno. En este sentido las teorías de Pestalozzi, que propugnaba la educación directa con la naturaleza y estimulante de las facultades del niño, van a adquirir una gran importancia; estas facultades innatas hay que desarrollarlas mediante una práctica pedagógica: las excursiones. Pedro Chico va a ver en las mismas un instrumento válido de aprendizaje, que junto con las visitas a museos, fábricas, jardines botánicos, etc., forman parte importante de su sistema curricular.

El principio fundamental para la enseñanza de la Geografía que propone es el que actualmente denominamos la observación directa. A través del "tanteo experimental del entorno", según terminología de Freinet, se debe llegar a los conceptos generales. Se anticipa, en este sentido, a lo que décadas más tarde Debesse Arviset denominará aprendizaje geográfico en el medio vivido, por ello la Geografía básicamente es ciencia de observación. En este sentido Chico propone la observación personal, realizada por el profesor y, sobre todo, por los alumnos del entorno que les rodea. De esa fase primordial y básica de la observación geográfica, se pasa posteriormente a la generalización. El instrumento básico para realizarla es el mapa, su lectura y comprensión debe realizarse en contacto con los hechos geográficos concretos.

La pedagogía de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio estaba impregnada por la filosofía de la Institución Libre de Enseñanza que propiciaba una educación activa e integral, la escuela era la vida misma dirigida a educar y enseñar. La intuición y la acción fueron los dos principios básicos de dicha Escuela, por ello para conseguir una educación fundada en la intuición y en la experiencia personal, las excursiones constituían elementos pedagógicos indispensables.

La base de todo este planteamiento hay que encontrarla en el denominado método topográfico introducido por Isidoro de Antillón a principio del siglo XIX que proponía enseñar la geografía partiendo de lo conocido a lo desconocido. Este planteamiento pedagógico está influido directamente por Pestalozzi, coetáneo de Antillón, que, como se ha indicado líneas arriba, introdujo en la pedagogía el concepto de intuición íntimamente relacionado con dicho método. Para él la intuición es una creación interna. La intuición pestalozziana no significa receptividad por los sentidos, pasiva observación, muertas lecciones de cosas. Intuir es pensar mediante la percepción de los objetos. En la intuición no es el alumno como una cámara oscura que refleja los objetos exteriores, sino más bien como una linterna que proyecta sus propias ideas.

Esta metodología fue adoptada por Rafael Torres Campos, militar, geógrafo y profesor de las Escuela Normal Central de maestras, posteriormente lo siguió Ricardo Beltrán y Rózpide, catedrático de geografía y director de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. El método topográfico no hace referencia a la topografía, como ciencia que representa gráficamente sobre un plano de una parte determinada de la superficie terrestre, sino a un sistema pedagógico en el que se empieza enseñando al niño a localizar su sitio en el plano de la clase, o el de cualquier compañero, a localizar tal ventana o tal mueble; de ello se pasa a localizar calles, edificios en el plano o croquis del barrio o distrito, si la escuela es de gran ciudad, o en el plano de la pequeña población; de aquí ya es fácil y gradual pasar a localizar en el croquis de los contornos del pueblo, el arroyo, la colina, el valle, etc., y sin ninguna dificultad se localizan después ríos, poblaciones, sierras, etc., en el mapa de la provincia o de la región, o de España o de otros países y continentes.

Dentro de esta sistemática pedagógica las excursiones se constituyen como el primer paso de esta pedagogía activa y educativa. Aunque en publicaciones anteriores Chico Rello proponía una serie de excursiones, trabajos de campo según la terminología actual, es durante su permanencia en Francia cuando va a perfilar y afianzar esta técnica didáctica. En la memoria citada describe un trabajo de campo al que asistió dirigido por el profesor De Martonne.

En el número 21 de la citada revista (1925) plantea un trabajo que adjuntamos sobre el valle del alto del Golmayo, afluente del Duero, situado a 9 kilómetros de Soria, y cuyo núcleo de población es Fuentetoba. Propone que los alumnos observen los cambios de vegetación en relación con la altitud, que estudien desde los puntos culminantes la topografía y clase de terreno (arcilla, sílice, caliza, situándolos en su era y sistema), relacionando siempre el suelo y el mapa. También se deben establecer relaciones entre la topo-

nimia y la geografía (Valle hermoso, el lugar más bajo, abrigado y fértil; la Llana, el eje orográfico, de cima alargada, plana y horizontal). Estudiando el medio físico se analizan los diferentes tipos de cultivos y poblamientos, procurando el profesor que sean los mismos alumnos los que lo observen y por medio del razonamiento deduzcan las relaciones y establezcan conclusiones precisas. Además, los estudiantes deben realizar una serie de croquis y esquemas para una mejor comprensión y construcción intelectual del espacio analizado. Los instrumentos y aparatos geográficos que el alumno debe aprender a manejar en las excursiones, además de los mapas topográficos, son la máquina de fotografiar, el altímetro, la brújula, el clinómetro, el martillo de geólogo, la lupa, el termómetro y el sextante.

Realizados las excursiones se debe crear en la escuela un archivo geográfico, que comprende la biblioteca, el laboratorio o taller y el museo geográfico escolar. Para la formación del archivo establece tres fases, recogida de material, montaje y ordenación. Considera importante la existencia de un biblioteca geográfica en la escuela, pero sobre todo las dos propuestas, que aun hoy día son novedad, es la creación del taller o laboratorio de geografía y del museo geográfico en el que se ubicarán los trabajos mejores de geografía hechos en la escuela y los ejemplares y modelos de hechos geográficos, físicos y humanos recogidos en las excursiones; esto quiere decir que el museo geográfico debe empezar siendo museo de geografía local y comarcal, para extenderse después a España y al Mundo.

Una consecuencia de la utilización de los métodos topográficos e intuitivos será la introducción junto a la geografía cercana de otra más lejana, que denomina exótica ya que sin perder nunca su matiz científico, la geografía ha de dar una gran importancia a lo pintoresco, exaltando todo lo exótico y peculiar de cada país, presentando ante la imaginación de los niños los paisajes de los países, de los pueblos lejanos, cómo viven y cómo son sus pobladores, viviendas, etc. La geografía, en este sentido, ha de ser para el niño el estudio más moderno, bello y de interés en su sistema curricular.



LA NORMAL EN ACCION

En esta sección recogeremos los trabajos de nuestros compañeros que traten la labor escolar y los problemas que entraña y sugiere la práctica cotidiana de la Escuela Normal. Caben en ella lecciones prácticas realizadas y habitualmente comprobadas; formación de laboratorios, museos, bibliotecas, etc., reseña de excursiones, siempre que encierran un valor objetivo. Aspiramos a que, sencilla y honradamente, refleje en lo posible la labor que en las Escuelas Normales realizamos alumnos y profesores.

ENSEÑANZA GEOGRAFICA

UNA EXCURSION DE ESTUDIO (1)

Dos tareas fundamentales tienen nuestras Escuelas Normales: proporcionar contenido y dar normas didácticas. Si al lado de estas dos labores queda un pequeño espacio para una modesta iniciación investigadora dentro de la obra general de formación del

maestro, tendremos definida claramente nuestra misión profesional.

La clase de «Ampliación de Geografía de España» de nuestra Escuela Normal desearía poder aportar un esfuerzo, por modesto que fuese, a la tarea de agrupar materiales



Fuentetoba: Croquis del término (planimétrico). Escala 1 : 50.000

para el conocimiento racional de la total

geografía española. Por ello deja espacio en su programa a la redacción por los alumnos de una pequeña monografía geográfica, estudio de lo que podríamos llamar células geográficas de las comarcas naturales, o fi-

(1) Véase nuestro anterior artículo sobre este mismo tema: «Excursiones de estudio y trabajos geográficos», con un croquis. Rev. de E.E. N.N. Año I. Núm. 2, Febrero 1923.

chas, que luego agrupadas sensatamente, irán dando la fisonomía de cada región. Iniciamos esta tarea, acogida con agrado por nuestros alumnos, a comienzos del curso académico de 1921 a 1922, habiéndose re-

cogido un pequeño contingente de materiales de observación directa, que pudiera, y tal es nuestro ferviente anhelo, transformarse por la labor de varios años en un estudio de la región noroccidental del sistema



Fuentetoba: Croquis panorámico

ibérico. Hasta ahora contamos con cinco monografías referentes a localidades de la orla exterior soriana de derrames al Ebro; tres sobre los *pueblos de la sierra*, en la comarca que vierte al Duero al noreste de la capital; una climática sobre la capital geográfica de la región pinariega; cinco referentes a lugares de las frías tierras del centro de la gran curva duriense; dos de *La Ribera*; cuatro de los páramos del suroeste y una de las profundas hoces del Duero a su paso por la capital. Durante este curso proseguiremos en esta actuación. Naturalmente, no debe perderse de vista la condición de los jóvenes investigadores: aun con todo su buen deseo, aun con todos los esfuerzos del profesor, estos trabajos no pueden lograr la perfección del investigador especializado; bastaría para nuestro propósito profesional el despertar el cariño hacia la geografía y hacia la construcción de la geografía española: nuestros modernos maestros (parto siempre de la suposición de que estuviesen decorosamente retribuidos) distribuidos por los pueblos de España y capacitados para la recogida de materiales podrían aportar una colaboración a la obra de nuestros geógrafos que acaso fuese de una notable utilidad. Y en primer lugar realizarían una labor trascendente si se les encomendase por el Gobierno la recogida sistemática de datos climáticos fundamentales (vientos, lluvias, temperaturas).

A despertar amor hacia una labor didáctica lo más perfecta posible y a suscitar el entusiasmo y el cariño hacia la moderna geografía, van todos estos afanes.

Nuestra clase de geografía intenta que sus alumnos se expresen con sencillez y claridad, ejerciten el razonamiento con el empleo del sugestivo razonamiento geográfico, dibujen con soltura los croquis en los cua-

ternos y en la pizarra de la clase, amen los colores al emplear lápices o aguada en sus cuadernos, desarrollen sus músculos en la marcha durante las excursiones, valoren la belleza del campo (estos campos descritos por Machado tan acertadamente) y sientan simpatía por el suelo del macizo central español. Y no queremos hacer literatura, pues todos esos fines concretos puede atender una clase geográfica.

Pero pleguemos velas y cumplamos nuestro propósito: describir una excursión de estudiantes de Escuela Normal.

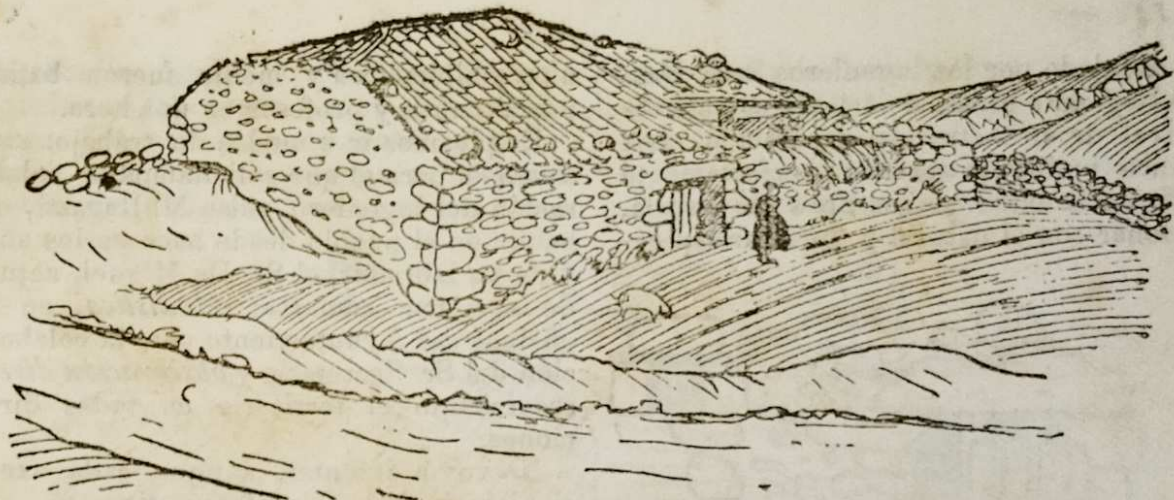
Nos proponíamos conocer un pequeño valle (valle alto del Golmayo, afluente del Duero) con todas las eficacias pedagógicas que rodean a cada excursión.

Distancia de la capital: 9 km., 500 m., por carretera; primero, carretera de Burgos; después, carretera nueva al pueblo (Fuentetoba).

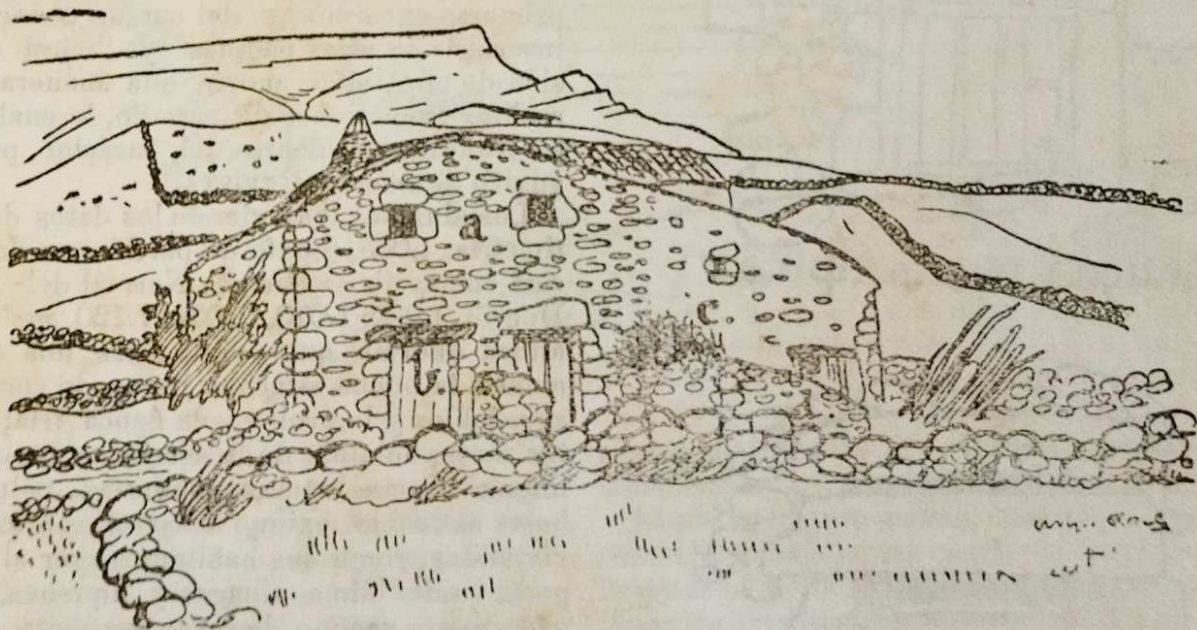
Se hicieron dos excursiones en dos días de fiesta. Los excursionistas eran alumnos del cuarto año y de veinte años de edad como promedio.

Hora de salida: 8 de la mañana (comienzos de noviembre) y punto de reunión: jardines de la Dehesa, punto de arranque de la carretera de Burgos.

Cada excursionista va provisto del almuerzo (en varios paquetes que pueden llevarse en los bolsillos); cuaderno en 4.º, cuadriculado, para facilitar el trazado rápido y proporcionado de planos a escala, gráficas, etc.; cuestionarios geográficos de Demangeon y Hoyos Sainz y una copia, hecha por los mismos alumnos, del mapa del término a la escala de 1:25000 (colección planimétrica de términos municipales del I. G. E.). Este material individual se completó con un precioso mapa de la pequeña comarca (1.500



Fuentetoba: Taina, tenada o majada de ganado. C. Camino a la carretera de Soria.

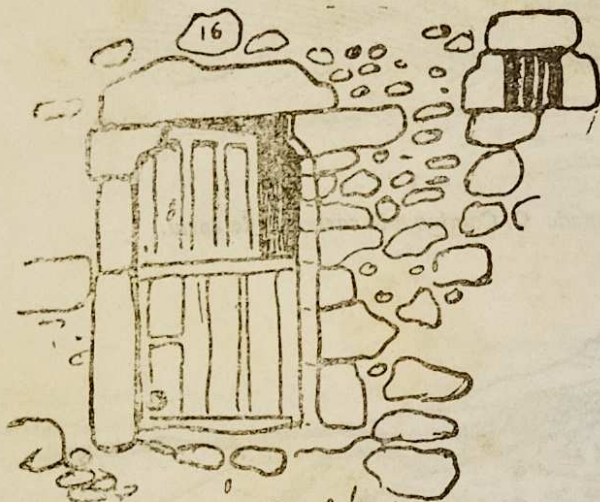


Fuentetoba: Taina o majada dentro del pueblo, con vivienda adosada.
a. Piso superior: «yerbero». b. Piso inferior: «majada». c. Vivienda adosada. d. Cobertizo para el cerdo.
Profusión de cercados en los campos. (Véase la típica chimenea cónica para leña).

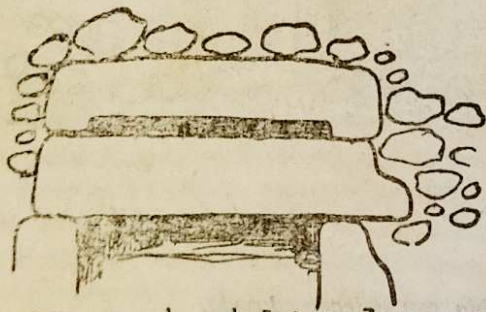


Fuentetoba: Vivienda de familia acomodada.

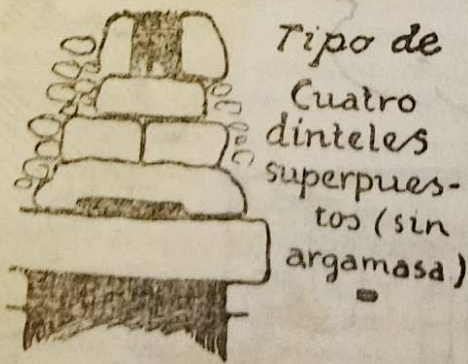
Ha.) dibujado por los ingenieros Sres. Bastos y Ragazzi a escala de 1:1000, con curvas de nivel de un metro de separación. Los alumnos pudieron apreciar perfectamente la diferencia entre ambos tipos de escala, relacionar con el natural y apreciar esplén-



Antigua puerta típica.



Tipo de doble dintel
(muy usado en la casa
montañesa soriana)



Tipo de
Cuatro
dinteles
superpuestos (sin
argamasa)

Fuentetoba: Puerta y dinteles

didamente el relieve. Llevamos también una brújula para situar el norte magnético y el geográfico.

A las nueve y media de la mañana llegábamos al término objeto de la excursión, en donde permanecemos todo el día hasta las cinco y media o seis de la tarde. Al regresar de la excursión segunda batimos un pequeño record de marcha a pie, pues los

nueve kilómetros y medio fueron batidos por alumnos y profesor en una hora.

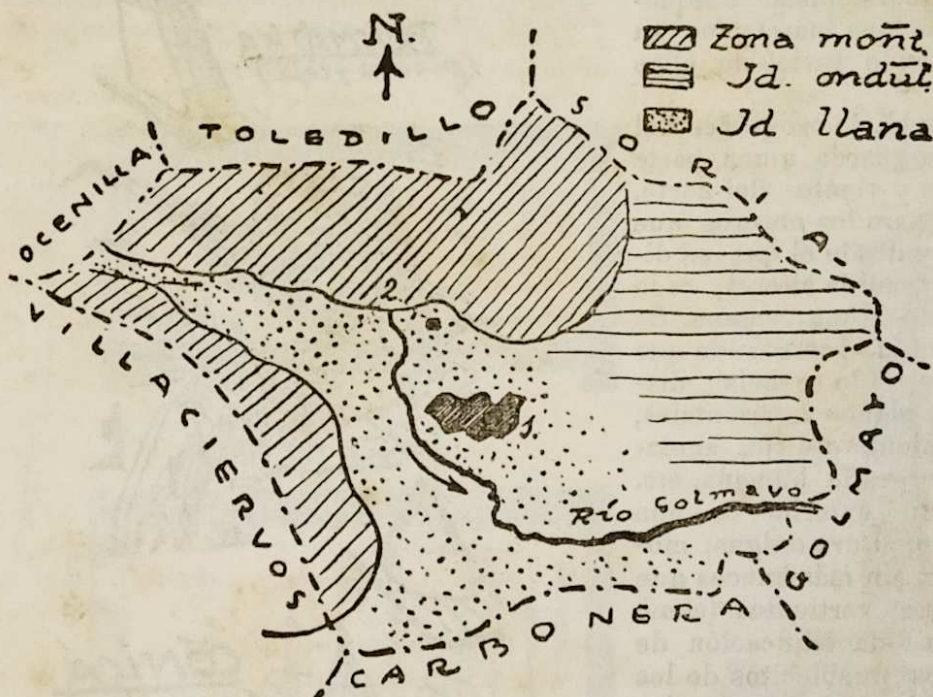
Empleamos tres modos de trabajo: *cuestionario*, para el que solicitamos la colaboración del ingeniero suizo M. Ragazzi, que habita en el pueblo desde hace varios años, y de un labrador, el Sr. De Miguel, natural de la misma comarca; *estadística*, en las oficinas del Ayuntamiento con la colaboración del Sr. Secretario y *observación directa* recorriendo el territorio en todas direcciones.

No voy a intentar, aunque cada excursionista, incluso el profesor, tiene ya construída la monografía resultante de estas dos primeras excursiones del curso, trazarla o insertarla en estas páginas (ya habrá ocasión de ello) sino anotar una manera de realizar excursiones de estudio, lo cual entra francamente dentro del carácter pedagógico de nuestra REVISTA.

Los alumnos iban viendo los datos de altimetría: 1.055, (punto de partida, en donde está enclavada la Escuela Normal del Alto Duero), 1.060, 1.070, 1.092, 1.120 m., etc., altura enorme que origina las dos estaciones: la buena estación, breve, de veranos agradables y la prolongada época fría; pastos secos, dominio de la estepa, plantas de intenso aroma, leñosas, espinosas, peludas, hojas estrechas, exiguo desarrollo (como las viviendas, como los habitantes) por el imperativo del clima, musgos y líquenes, ganado negro vacuno, de carne exquisita, y del que se obtiene leche y manteca que tienen fama por sus cualidades. Se habla de la estepa como tipo geográfico, se establecen comparaciones con las estepas frías del resto de Europa, se obtienen fotografías de la estepa, se recuerda y comenta la obra de Reyes Prósper. Cruzamos después un joven bosque de roble; se observan sus condiciones de adaptabilidad al medio físico; se observan igualmente los afloramientos por todas partes, de roca caliza, y el profesor invita a retener el dato o detalle de la estructura hojosa que luego ha de verse utilizado por la geografía humana. Y por último, en las afueras del pueblo, y siempre por la imposición de la altitud (excedente de los mil metros, dentro del dominio de la estepa) cruzamos por entre un rebaño lanar (la altitud origina este carácter de país esencialmente ganadero y su densa red de antiguas cañadas reales para el ganado y el alto abolengo de la Mesta). Se recuerda la adaptación al medio estudiada en clase (remos finos, disposición de la pezuña, abrigo natural de su lana, aparato digestivo adecuado a su alimentación propia, etc.)

Se estudia desde puntos culminantes apropiados, la topografía y clase de terreno (arcilla, sílice, caliza), (era y sistema) relacionando siempre suelo y mapa; se hace un esquema morfológico: líneas orográficas,

zona intermedia llana y baja, zona ondulada. Morfología harmonizante con el relieve típico del macizo central ibérico: ondulaciones suaves, formaciones orográficas de superficie superior aplanada, predominante



Fuentetoba: Esquema geomorfológico del término.

1. Situación del pueblo.
2. Nacimiento del río.

disposición horizontal de los estratos. Se comprueba por los alumnos la relación entre la toponimia y la geografía (*Valle hermoso*, al lugar más bajo, abrigado y fértil; *La Llana*, al eje orográfico de cima alargada, plana y horizontal). Parte llana, rellenada por los arrastres de las lluvias erosionando las vertientes—trabajo erosivo también de los hielos—y por los materiales que el río transporta; baja, resguardada del norte por la barrera del Pico Frentes, que sigue un paralelo y permite los cultivos hortícolas, patatas, plantas forrajeras y árboles frutales; zona ondulada sobre la que no ejerce su influencia tan marcada la línea montañosa: estepa y bosque de roble; al sur del valle (vertiente expuesta al norte) la parte más pobre, árida y fría; junto a *la Toba* (con bellas formaciones de toba caliza) cueva donde nace el río—río de fuente—el lugar más abrigado, que ofrece un pequeño oasis delicioso en la estepa y un absurdo geográfico: plantas mediterráneas (higuera, vid, almendro). Todo esto procura el profesor que sean los mismos alumnos los que lo observen y por medio del razonamiento deduzcan las relaciones y establezcan conclusiones precisas.

Se almuerza en pleno campo. Breve descanso que permite una agradable confraternidad entre el Profesor y los alumnos, clavándose un bello jalón, entre los arraigados

recuerdos juveniles, que no se borrará de la memoria.

El profesor proporciona unos datos referentes al subsuelo: las capas arcillosas en la parte baja de la montaña alternan con capas de arenisca bituminosa. Hay doce conocidas. Se han hecho en diversas épocas serios intentos de explotación minera. Mientras las grandes líneas férreas proyectadas (f-c. directo Madrid—Alduides y transversal Santander—Burgos—Soria—Calatayud) no se realicen no prosperará la explotación y transformación de los productos del subsuelo. Recientemente (25 Oct. 1923) se prometieron por el Estado trenes de sondeo para explorar esta comarca en donde «en caso de éxito favorable—dice el documento oficial—se constituiría una zona petrolífera nueva e independiente de la del norte de España». Hay actualmente algunas pequeñas explotaciones de cemento y de asfalto; pozos y maquinaria preparada para la destilación de aceites. De este suelo ha surgido también una industria local soriana EL ASPERON, cuyos productos son bien conocidos.

Los primeros yacimientos de Fuentetoba se descubrieron en 1856. Soria, aunque en pequeñas cantidades, usó petróleo de Fuentetoba para su alumbrado. Dada la multiplicidad de aplicaciones de estos productos en la industria moderna, no es preciso en-

carecer la importancia de una intensa explotación en este sentido. Pero en la actualidad esta comarca no ha verificado todavía su evolución hacia la fase industrial.

El profesor elige los lugares más adecuados y todos los excursionistas bosquejan sus croquis, de los que insertamos un rápido índice, incluyendo varios de ellos solamente.

Croquis panorámico: el eje orográfico del Pico Frentes, que resguarda a una parte del valle de las nieves y vientos del norte. En el amplio edificio para los obreros que explotarán las minas, y desde el que se divisa perfectamente la tendida silueta, cada alumno se coloca frente a una ventana. Se revisan luego los croquis, procurando que en ellos destaque siempre lo esencial; disposición de estratos, planos horizontales, huellas erosivas, nacimiento del río, anotaciones sumarias de geografía humana, etc.

2.º croquis.—Aspecto exterior de una majada en pleno campo; altura exígua; muros de piedra sin tallar; sin más huecos que la puerta de entrada; tres vertientes (como ocurre en general con toda edificación de montaña; recuérdese los pueblecitos de los Ardenas belgas); piedras sujetando las tejas, como en los caseríos vascos, frente al empuje del viento; parte cubierta y parte descubierta; se advierte a los alumnos que no se trata de reproducir fidelísimamente hasta la última piedra, hasta el menor detalle, sino que hay que buscar los rasgos esenciales, las notas distintivas y características: disposición de las grandes piedras de las aristas, dintel, techumbre; de los planos o vertientes de la techumbre, etc.; debe de hacer una anotación rápida, a modo de inventario, de lo distintivo y propio en cada fenómeno geográfico.

3.º c.—Majada, taina o tenada, dentro del pueblo, con viviendas adosadas. Hay que anotar la disposición de la gran piedra que sirve de dintel, tallada sólo en su cara inferior; las dos pequeñas ventanas del piso superior, donde se guarda el forraje (yerbero); lo reducidísimo de la ventanita de la vivienda adyacente; el típico cercado de piedra, frente a la vivienda, para la leña, y el cobertizo del cerdo; los campos cercados de piedra caliza que rodean el edificio; la profusión de estos cerramientos, por la abundancia de roca.

4.º c.—Anotación del vestido femenino.

5.º c.—Apunte de una vivienda de hombre acomodado. En dos pisos. Construcción más cuidada; la gran parra que cruza la fachada y que no puede madurar sus racimos; las cuatro ventanas, con las cuatro piedras,

apenas talladas, que enmarcan los huecos; la habitual disposición castellana de la puerta, partida en dos mitades, cerrada la inferior para impedir el paso a los anima-



Fuentetoba: Tipos de chimenea.

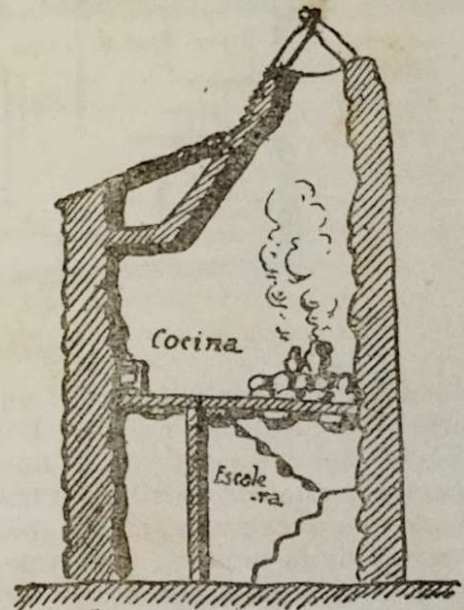
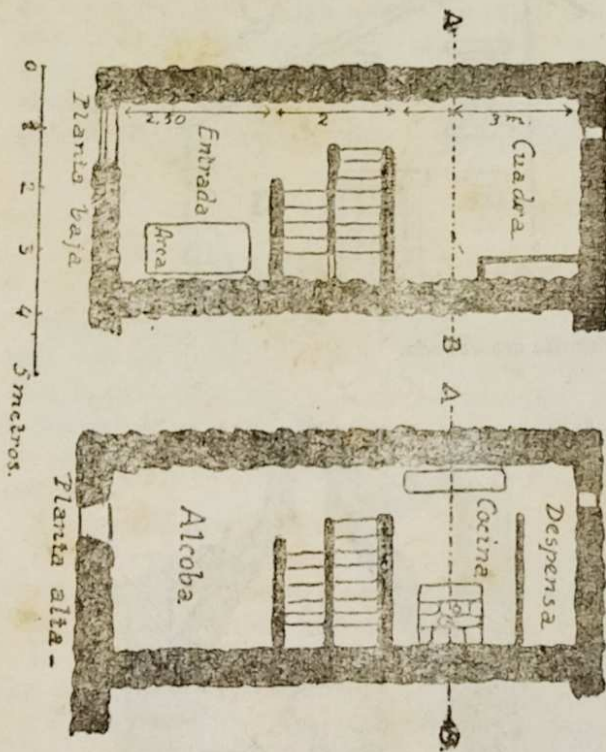
los grandes y abierta la superior para dar paso a la luz.

6.º c.—Tres detalles o tres tipos de dinteles. El más clásico, reposando en dos piedras que recuerdan la silueta de los capiteles; el doble dintel, netamente soriano, con una abertura de separación entre los dos y por último un tipo, menos frecuente, de cuatro dinteles superpuestos, con argamasa solamente en sus extremos.

7.º c.—Esquema geomorfológico, rayando diagonalmente las dos líneas angulares orográficas que encierran el valle por dos de sus lados; rayado horizontal para la parte ondulada y punteando el fondo plano; y en esta parte el pueblo; trazado del río y punto natal.

8.º c.—Los dos tipos de chimenea para lumbre de leña; la cónica, más característica, que ocupa una gran área dentro de la provincia y la prismática, formada como la anterior con trozos de teja y sostenida por un sólido muro de piedra. Al lado de cada

apunte del natural se dibuja un trazado esquemático o geométrico de cada uno de los tipos. Se hacen resaltar bien sus enormes proporciones en relación con las dimensiones de la vivienda, por la importancia que en estos climas tiene el hogar, la



Piso inclinado para facilitar los desagües.

Sección vertical.
(por A-B.)

Fuentetoba: Tipo de vivienda humilde.

cocina, y por el empleo de la leña para la calefacción.

9.º c.—Planta baja de una vivienda humilde. Se hace el croquis a escala, sobre papel cuadrículado. Situación de la cuadra, del gran arcón de madera, exiguidad de la única ventana de la planta baja.

Planta alta de la misma vivienda, con la disposición del hogar; la cocina sobre la cuadra, proporcionando así un cierto abrigo al ganado: dos ventanucos reducidísimos que, al impedir la entrada del frío, impiden también la entrada de la luz en las viviendas; la cocina es alumbrada por el hueco de la enorme chimenea. En ambas plantas se señala la línea de puntos por donde se verifica la sección vertical y en esta sección, que también se dibuja, se advierte claramente la importancia y disposición de la chimenea, los robustos machones que soportan el peso de las grandes piedras que forman el hogar y la inclinación del piso para facilitar la salida de las aguas.

10.º c.—Planta y sección vertical de un 2.º tipo de hogar y chimenea.

11.º c.—Planta baja y fachada de vivienda de hombre acomodado entendiéndose por tal al que posee alrededor de dos-

cientas cabezas de ganado lanar, cuatro vacas, cuatro o cinco cerdos y unas doscientas fanegas de grano. Esta planta muestra la disposición del pajar, de la cuadra para el ganado vacuno, de la cuadra para el ganado asnal (animal de transporte), despensa y cocina, la gran chimenea y en el mismo muro a que se adosa el hogar, la puertecita del horno y el pequeño hueco que comunica con la corte o cobertizo del cerdo, y por cuyo hueco el oído del dueño advierte la presencia o ausencia del rollizo animal.

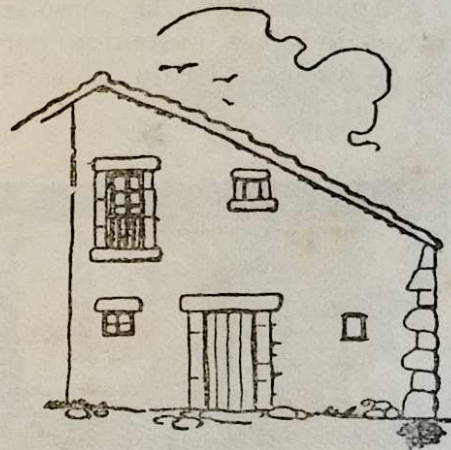
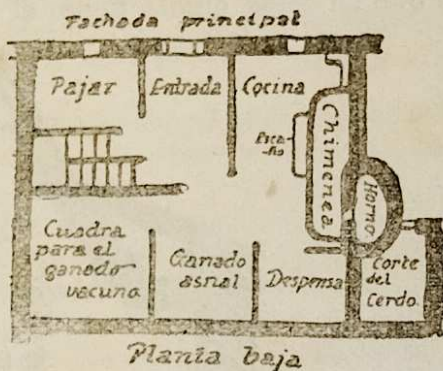
Quedan, pues, atendidos en la necesaria información gráfica los dos fundamentales y enlazados aspectos fisiográfico y humano.

Se recogen por varios alumnos ejemplares de tierras que luego se guardarán en frascos con la etiqueta correspondiente, ejemplares de roca, procurando obtener, en breves frases sintéticas, las relaciones o influencias que determinan en la geografía humana, escribiéndolas en los tarjetones donde se fijan los ejemplares y en los que, en somero croquis, se dé la localización del lugar. Se recogen también los más típicos ejemplares de plantas de la estepa y en el tarjetón se hacen resaltar los caracteres impuestos por la adaptación al suelo y al

clima. Todos los ejemplares se llevan al Museo de la clase.

Terminada esta actuación: observación

personal, notas en los cuadernos, croquis y recogida de los ejemplares de mayor significación geográfica, se procede a la segunda



Fuentetoba. Vivienda de familia acomodada.

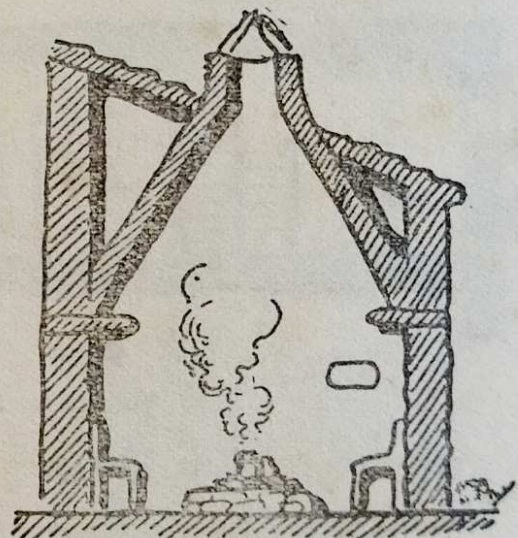
fase del trabajo: aplicación de un cuestionario que redactó el profesor Demangeon, de la Sorbona, para el estudio de un región francesa y que nosotros hemos traducido y adaptado a nuestro medio geográfico, diferente del de la comarca elegida por Demangeon. Se aplica también el de nuestro maestro Sr. Hoyos hecho ya con miras únicas a nuestro problema geográfico.

Los alumnos y el profesor interrogan ordenadamente a las personas conocedoras e imparciales y sobre los principales aspectos (suelo, clima, hidrografía, vegetación, antropogeografía, geografía económica, etc.) Tiene también su valor educativo el tacto con que se hacen estas preguntas para no dañar la susceptibilidad, preguntas que a manera de psicoanálisis sondan hábilmente al que conoce la comarca, llevándole al encuentro y exposición de cuestiones o aspectos geográficos a muchos de los cuales apenas diera valor, o advirtió apenas, en su convivencia con ellos.

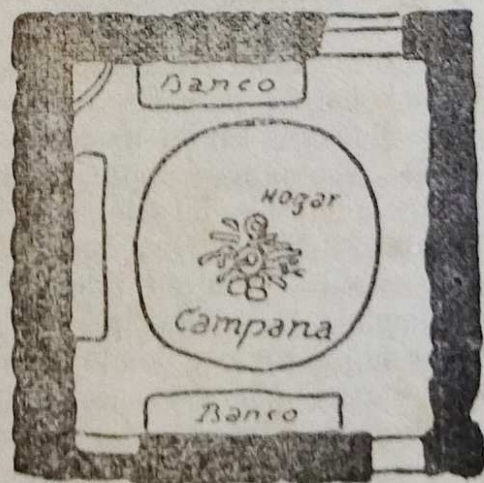
El profesor, para facilitar la recogida de todos estos datos, ayuda a la rápida redacción de las ideas fundamentales, que se recogen esquemáticamente para ser desarrolladas después.

Y resta solo la labor estadística: amillaramientos, datos censales, etc., en el Ayuntamiento permitiendo apreciar la fluctuación demográfica, la importancia ganadera, la extensión de los cultivos, de la estepa, del bosque, datos que luego en la monografía serán interpretados por medio de gráficas.

La biblioteca de la clase (Memoria geológica de Palacios, Nomenclator, mapa geológico, monografías-tipo etc.), proporcionará los últimos detalles complementarios y se llevará también al museo un modelito en barro del valle estudiado y de un tipo de



Sección vertical



Plano

Fuentetoba: Tipo de hogar y chimenea de campana.

vivienda, que luego de secos, se pintarán de color, al óleo.

Se aprende a hacer, haciendo; entre exponer en clase fórmulas abstractas, hablar de cómo se hace un croquis panorámico o una

sección vertical, o el procedimiento de mucha mayor eficacia de *hacer lo que se dice*, todo profesor consciente elegirá siempre este último camino, participando en la tarea como un alumno más.

Modo seguro de aprendizaje. Y no solamente sabrá el alumno más tarde cómo debe verificar la investigación geográfica, *porque ya la ha realizado*, sino que sabrá también cuando se halle en su escuela primaria el alto valor de las excursiones, de la observación de la naturaleza, del ejercicio físico,

de la alegría y de la actividad espiritual.

Y aquí termino estas modestas acotaciones referentes a una excursión normalista durante el curso pasado para estudiar una pequeña comarca de las altas tierras del sistema ibérico, a más de mil metros de altura sobre el mar; clima continental y dominio de la estepa.

PEDRO CHICO.

(Croquis del Autor).

Escuela Normal de Maestros de Soria.

CÓMO ENSEÑO YO LA HISTORIA DE LA PEDAGOGIA

Hace tiempo que deseo tratar esta cuestión y lo he diferido varias veces por temor de que pareciese algún tanto pretencioso el tema, así formulado. De antemano suplico no se vea en ello más que una nota de sinceridad.

Procuraré justificarlo.

Cuando yo me hice maestro normal, no figuraba esta asignatura en el plan de estudios; vino bastantes años después.

La traducción que hizo del libro de Párriz mi inolvidable maestro don Prudencio Solís y la obra de Compayré sobre la materia, fueron las dos fuentes a que pude acudir para iniciarme; y por el interés que su lectura me produjo y la costumbre mía de acotar y extraer los libros de estudio, no rechacé el encargo de explicarla cuando se incluyó en la formación del Magisterio. Muy luego apareció la traducción del libro de Compayré, por cierto detestablemente hecha, y la obra de García Barbarin, a las que precedieron y siguieron otras traducciones y libros de autores españoles. Hoy abundan los textos.

De todas suertes resulta que yo no la he visto enseñar en parte alguna y que desconozco los elementos metodológicos puestos en práctica en los establecimientos donde se cursa. De lo cual se origina cierta vacilación, verdadero temor de que no haya acertado a orientar debidamente la materia y por esto suscito la cuestión en esta REVISTA, anheloso de que surjan opiniones contradictorias, en busca de una controversia que depure la *metodología de la asignatura*. (1)

Sin afectación de modestia y con entera

ingenuidad, iré tratando los diversos problemas que el asunto ofrece, con las soluciones por mí adoptadas.

Concepto de la asignatura.

Tal debe ser el punto de partida.

Dos opiniones se presentan de momento, basada la más corriente en el distingo que establece entre Educación y Pedagogía, considerando muy restringido el concepto de la segunda y amplísimo el de la primera. La otra opinión acepta esos términos, si no como perfectamente equivalentes, como incluido el primero en el segundo, y los trata ambos a la par.

El plan de estudios vigente dice: *Historia de la Pedagogía, a secas.*

¿No es la Pedagogía la ciencia y el arte de la educación humana?, pues tal debe ser el punto de mira, sin excluir ninguno de esos dos aspectos.

Habrà que atender a la ciencia, fruto de la investigación especulativa debida a filósofos, moralistas y pedagogos teóricos y al arte, no sólo derivado de los principios científicos, sino debido a la experiencia y a la experimentación de los educadores prácticos, de los maestros eximios, a la inducción, en una palabra.

Será, por tanto, una historia de la Pedagogía en su doble concepto científico y artístico.

Con qué objeto hay que exponer esa Historia.

Si hubiera de ser por mera erudición, no valía la pena. ¿Qué más da conocer o ignorar cuál sea el autor de una doctrina, de una institución, de un método determinado?

Tampoco ha de consistir en un conocimiento de la historia pedagógica que pun-

(1) La REVISTA espera que los compañeros, profesores de Pedagogía y de otras materias, interesados en los estudios pedagógicos, respondan a esta llamada del señor Tudela, sobre tema tan importante para la enseñanza en las Normales. (N. de la R.)